

9. ORGANIZACION COMUNISTA RUPTURA - OCR

9.1. Participación Electoral

La Organización Comunista Ruptura OCR se formó a raíz de una división en la TMLM (Tendencia Marxista Leninista Maoista), ésta última parte de lo que se ha llamado el campo ML (Cfr. CONTROVERSIA No. 43, págs. 20 s.s.). La OCR se autoproclama socialista.

En “Ruptura”, revista que empezó a editar la OCR, se anota en el No. 1: “La cuestión de la utilización de la forma de lucha electoral es un problema de la táctica y como tal para determinar su utilización debe realizarse un análisis histórico concreto en relación a la ubicación del objetivo inmediato, a la tarea central, a las necesidades y características del movimiento en el período específico, a las formas de lucha prevalecientes entre las masas, así como también, indispensablemente, el análisis de la situación de las fuerzas efectivas con que cuenta la organización de los revolucionarios marxistas para lograr avanzar hacia los objetivos programáticos del movimiento”.

Para “Ruptura” la participación electoral debe servir para desenmascarar el carácter de clase de la institución parlamentaria ante los sectores atrasados de las masas trabajadoras, y ganarlos para la revolución. Es un método de educación y organización política de tales sectores. Sin embargo cree que en el momento actual no se está en un período para utilizar el procedimiento electoral. Dice que los marxistas deben dedicar sus esfuerzos al sector más avanzado de la clase obrera, es decir, al proletariado industrial. Lo que supone que todavía no existe una vanguardia lo sufi-

cientemente clara y organizada que sea el núcleo organizativo del partido; mientras este núcleo no exista no se justifican los esfuerzos (en este caso, la participación electoral) con los sectores atrasados. Los métodos de trabajo con estos sectores deben ser extraparlamentarios: huelgas, paros cívicos, movilización callejera. . . , trabajos que en este momento tienen sentido por un despertar en la lucha de masas.

Por otra parte, el reconocimiento de que las fuerzas marxistas en general son débiles, lleva a plantear una tarea principal que es "la construcción del destacamento político de vanguardia de la clase obrera" (**Ruptura No. 1**), que equivale a "fundir el socialismo con el movimiento obrero espontáneo".

A juzgar por los boletines informativos y la prensa de la OCR se puede inferir que se dió una discusión interna intensa sobre la participación o no participación en elecciones. La fórmula a la que se acogían los directivos era una "participación electoral sin listas", lo que quería decir que se aprovechaba la coyuntura electoral para organizar una campaña política contra el régimen. Esta posición permitía afirmar a la OCR el carácter secundario de la decisión referente a ir o no a las elecciones y al parlamento.

Teniendo presente estos planteamientos generales y la debilidad misma de la Organización, los puntos que en última instancia se planteaban, si se aceptaba ir a elecciones, eran las alianzas con otros sectores socialistas y los términos de dichas alianzas. Más adelante se verá cómo la OCR enfoca este problema, cuando se hable del plan para la campaña política.

Después del debate ideológico alrededor de la participación

electoral, la militancia votó en contra de ésta.

En el No. 12 de "Proletario", órgano periodístico de la OCR se da cuenta de la decisión final de la no participación electoral en 1978, y se aclaran las tareas del momento: "En esta campaña no utilizaremos el procedimiento de lucha electoral. Concentraremos nuestras fuerzas, bien escasas por cierto, en contribuir a estimular y a coordinar la lucha directa siempre más eficaz para elevar el nivel de conciencia y de organización de las masas, para llegar a conquistar a la vida política activa a los sectores más avanzados del proletariado y de las masas, objetivo fundamental de la táctica de construcción del partido obrero socialista".

La OCR retoma su posición de considerar la lucha electoral como secundaria dentro del proceso revolucionario, piensa aprovechar la coyuntura para la campaña política y se opone a las posiciones que colocan la participación o la abstención como el centro de la lucha; es más, su posición en contra de la participación electoral no es definida como campaña abstencionista.

Las fuerzas se enfocan a buscar una acción política común con otros sectores y a privilegiar la lucha directa de masas. La participación en la coyuntura electoral no debe ser obstáculo que impida el intento de unidad.

9.2. Caracterización del Período

La situación actual se caracteriza "por un reacomodamiento en el bloque de clases en el poder, manifestando la hegemonía de la fracción financiera y expresado en la pugna por acordar nuevas fórmulas que garanticen la continuidad de las tendencias generales del régimen imperante y que viabilicen la efectividad del acuerdo interburgués para mantener su continuidad en el poder" (Ruptura No. 4).

9.2.1. Caracterización del régimen

1. El aparato estatal se vuelve cada vez más intervencionista. Este fortalecimiento progresivo de sus funciones económicas es la expresión del dominio creciente de los monopolios y del capital financiero.
2. El poder se concentra en el Ejecutivo. Los cuerpos colegiados representan solo una fachada “democrática” del Estado. Y la justicia ordinaria empieza a perder funciones que pasan a la justicia militar.
3. El régimen imperante ha permanecido idéntico desde el Frente Nacional, con ligeros cambios en los procedimientos de ejercicio del poder. Las reformas como la Constituyente, “sirven para adecuar el aparato estatal a las necesidades del desarrollo capitalista y para garantizar la efectividad del acuerdo interburgués y la continuidad del monopolio liberal-conservador en el gobierno” (**Ruptura** No. 4).
4. En las reformas que se proponen, se resaltan algunas medidas como la separación de elecciones, como un mecanismo de solucionar las pugnas interburguesas para elegir un representante en la sucesión presidencial, y buscar un consenso entre las masas sobre los candidatos burgueses. Pero la última pretensión es el reforzamiento de la dictadura burguesa y la continuación de las distintas fracciones burguesas y los terratenientes en el poder.
5. El Gobierno de López es continuista. La OCR habla del gobierno como un gobierno “puente”, pues pretende unir el final de un pacto, el Frente Nacional, con el comienzo de otro, la Constituyente. Habla de “un gobierno inestable en un régimen político relativamente estable”. Entendiendo la inestabilidad como las contradicciones a las que se ve sometido el gobierno por parte de los partidos tradi-

cionales, por la corrupción y el descrédito del régimen, y por el rechazo por parte de las mayorías. Y la estabilidad como la situación en la que, dada la correlación de fuerzas, las clases dominantes se pueden mantener en el poder sin tener que propiciar el golpe militar.

9.3. Tareas para la Coyuntura

La OCR “participa como socialista en la lucha política general y se abstiene de la forma de lucha particular que son las elecciones” (**Proletario**, No. 13), pero cree que existen objetivamente intereses comunes que sirven de fundamento a una política unitaria; esta política “se relia como la política que hace posible golpear juntos, potenciando el golpe y marchar separados, expresando con independencia la política de cada organización” (**Proletario**, No. 13).

En el Editorial de “**Proletario**”, No. 13, se sintetizan las tareas para el momento así: “Interesa a todo el movimiento vetar a los partidos burgueses y a sus candidatos, echar abajo el proyecto de la asamblea constituyente y demás reformas reaccionarias, lograr el alza general de salarios por encima del costo de la vida, acelerar la unificación sindical”.

“Para los socialistas es posible además acordar la agitación de puntos fundamentales del programa en los cuales coincidimos aunque diverjamos de la interpretación de cada asunto. Por la dictadura del proletariado, la expropiación y socialización de los medios de producción, el partido obrero socialista”.

“Por encima de la división electoral es posible impulsar un eje socialista que coordine parcialmente su agitación, propaganda y actuación en el movimiento. Por encima de la división electoral y de la diversidad de programas es posible

golpear unificadamente al régimen, impulsar y coordinar el movimiento de masas y proponerse tareas y objetivos comunes”.

9.3.1. Construcción del Partido Obrero Socialista

La tarea especial que se propone la OCR es la construcción del partido obrero socialista. Se parte de la base de que el socialismo en Colombia se encuentra sin programa político definido, le hace falta la organización de partido, se caracteriza por la confusión ideológica y no ha encontrado la relación con el movimiento espontáneo de la clase obrera.

Es importante en este contexto la lucha independiente del proletariado por sus propios intereses y contra las desviaciones de la democracia pequeño-burguesa: “esta lucha se subordina y desarrolla en función de la lucha contra el enemigo principal inmediato, el régimen político” (Boletín Informativo No. 18).

La independencia del proletariado en su lucha es indispensable para conquistar la hegemonía del movimiento. La lucha independiente no descarta las alianzas que se hagan con otras clases; lo que interesa relieves ante los sectores más avanzados de las masas es la interpretación y agitación de su visión sobre las contradicciones de clase en todos los aspectos.

El proyecto de construcción del partido se ubica en el intento de unificación que se ha hecho en la Conferencia de Círculos Marxistas. (Pertenece a esta Conferencia la Unión Comunista Revolucionaria -UCR-, la Unión Revolucionaria Socialista -URS-, la Organización Comunista Ruptura -OCR-).

9.3.2. Política de Frente de Lucha

Esta política unitaria es para la OCR, la propuesta para concretar las alianzas en este período. Se trata de hacer posible la lucha conjunta del socialismo y la democracia contra el régimen y crear las condiciones para la independencia política del proletariado. Teniendo presente la crisis de las clases dominantes y la reanimación del movimiento de masas, se debe aprovechar la coyuntura "para cobrar la ofensiva táctica y avanzar en la transformación general de fuerzas para la conquista del poder político" (**Boletín Informativo**, No. 18). Para tal efecto, la OCR agita la consigna de "Lucha contra el hambre y por la libertad política" porque sintetiza el conjunto de las reivindicaciones de los trabajadores. Además veta la Constituyente, se opone al alto costo de la vida, rechaza la demagogia y la represión del gobierno, institucionalizada en los partidos tradicionales y en el parlamento. Busca la superación de la desorganización sindical y lucha por la Central Unitaria y clasista. En agosto y septiembre centró sus esfuerzos en el Paro Cívico Nacional, como una forma privilegiada de oposición al régimen.